

Cita bibliográfica: Huenchueo, E., Bahamonde, C., Ancapán, A., Veloso, V., Catalán, D. & Poblete Godoy, D. (2025). Perspectiva de género e implicaciones del uso de TIC en la participación ocupacional de personas mayores en la región de Los Lagos. *Persona Y Sociedad*, 39(1), 49-74.

<https://doi.org/10.53689/pys.v39i1.469>

Perspectiva de género e implicaciones del uso de TIC en la participación ocupacional de personas mayores en la región de Los Lagos

*Evelin Huenchueo*¹

*Camila Bahamonde*²

*Andrea Ancapán*³

*Valeria Veloso*⁴

*Diego Catalán*⁵

*Daniela Poblete Godoy*⁶

Resumen: Este artículo analiza la relación entre la participación ocupacional y el impacto del uso de TIC en la vida diaria de personas mayores en el sur de Chile desde una perspectiva de género. A través de un estudio cualitativo, se reconocen los factores que facilitan la participación ocupacional de las personas mayores en el uso de TIC, como el ambiente físico y social, su motivación en medida que coincide con ocupaciones significativas y aumenta su causalidad personal, y la incorporación de estrategias para el uso de tecnologías. Por otra parte, surgen factores que limitan la participación ocupacional, reconociendo aspectos de salud física, ser inmigrantes digitales, temor a las consecuencias del uso de TIC y conocimientos limitados de las mismas. Se concluye que existen diferencias de género en el uso de dispositivos, como la mayor disposición y liderazgo de las mujeres mayores para gestionar recursos personales y comunitarios. En síntesis, la participación ocupacional está mediada por la volición y por el ambiente socioafectivo, siendo estos promotores de la participación de las personas mayores en una sociedad digitalizada, además de incluir las TIC en su rutina diaria como elementos que favorecen su desempeño ocupacional.

Palabras clave: Personas mayores; Tecnologías de la Información y Comunicación; participación ocupacional; género.

¹ ORCID: [0009-0001-1880-1389](https://orcid.org/0009-0001-1880-1389). Terapeuta ocupacional, Universidad Austral de Chile. evelin.huenchueo@gmail.com.

² ORCID: [0009-0008-6770-9045](https://orcid.org/0009-0008-6770-9045). Terapeuta ocupacional, Universidad Austral de Chile. camilabbde@gmail.com.

³ ORCID: [0009-0007-2893-9916](https://orcid.org/0009-0007-2893-9916). Terapeuta ocupacional, Universidad Austral de Chile. andreaancapan@gmail.com.

⁴ ORCID: [0009-0002-4881-5615](https://orcid.org/0009-0002-4881-5615). Terapeuta ocupacional, Universidad Austral de Chile. valeriavls84@gmail.com.

⁵ ORCID: [0009-0004-0341-6201](https://orcid.org/0009-0004-0341-6201). Coordinador de Prácticas Profesionales de Terapia Ocupacional, Universidad de Los Lagos. dgomez.catalan@gmail.com.

⁶ ORCID: [0000-0002-0349-6211](https://orcid.org/0000-0002-0349-6211). Coordinadora Proyecto "InES Género" Universidad de Los Lagos. dcpobletegodoy@gmail.com. Autor correspondiente.

Gender approach and implications of the use of TIC in the occupational participation of older people in the Los Lagos

Abstract: This article aims to relate the occupational participation of six older adults from the commune of Fresia to the implications of using Information and Communication Technologies (ICT) in daily life, establishing differences from a gender perspective. Through a qualitative study, the factors that facilitate the occupational participation of older adults in the use of ICT are recognized, such as the physical and social environment, their motivation as it aligns with meaningful occupations and increases their personal causality, and the incorporation of strategies for using technologies. On the other hand, factors that limit occupational participation emerge, recognizing aspects of physical health, being digital immigrants, fear of the consequences of using ICT, and limited knowledge of them. It is concluded that there are gender differences in the use of devices, such as the greater willingness and leadership of older women to manage personal and community resources. In summary, occupational participation is mediated by volition and the socio-affective environment, which are promoters of the sense of belonging of older adults to integrate into a digitalized society, as well as including ICT in their daily routine as elements that enhance their occupational performance.

Key words: Older Adult; Information and Communication Technologies; occupational participation; gender.

...

1. INTRODUCCIÓN

El uso de las tecnologías de la información y comunicación (desde ahora TIC) ha incrementado, y cada vez está más presente en las ocupaciones de las personas, siendo un medio para la participación en diversas áreas como las actividades de la vida diaria instrumentales (desde ahora AVDI): trabajo, educación, ocio y participación social. Ante esto, la International Telecommunication Union (2021), organismo dependiente de la Organización de la Naciones Unidas (ONU) y especializado en TIC, reconoce que “algunas personas con necesidades específicas (asociadas a diferencias de edad, género, capacidad, nivel socioeconómico y geografía) pueden tener barreras para acceder y utilizar información y servicios digitales” (párr.1). Esta idea se condice con el estudio de Aceitón y Meza (2020) en el que se destaca el factor de la edad, arrojando que las personas entre 20 a 34 años son quienes se involucran en mayor medida en las TIC, puesto que, como nativos digitales son parte de las generaciones que han crecido junto a los avances tecnológicos. Por el contrario, las personas mayores de 60 años han tenido que ir adquiriendo conocimientos durante la adultez, por lo cual forman parte del grupo etario de inmigrantes digitales (Jara y Prieto, 2018).

Según Ryd et al. (2018), el acceso a la tecnología cobra relevancia para el campo de la terapia ocupacional cuyo objetivo es que las personas puedan participar en las actividades de la vida diaria que son significativas para ellas favoreciendo su independencia y bienestar. Sin embargo, como disciplina de las ciencias de la salud se ve tensionada por los cambios de la sociedad. Los avances y la incorporación de

los nuevos objetos tecnológicos han generado cambios al momento de desarrollar una ocupación de las personas y también las personas mayores han tenido que ir adaptándose a utilizar TIC y se han visto impulsados a usarlas cuando se ajusta a sus necesidades. Las TIC se han vuelto parte del cotidiano y el manejo que las personas mayores sobre los dispositivos influyen en su participación en diversas áreas de ocupación, especialmente en su autonomía e independencia, que puede verse obstaculizada o facilitada según los conocimientos que tengan.

En esta línea el diagnóstico realizado por Martínez, Mata y Vega (2020) indica de manera específica que, por cada 100 habitantes adultos mayores, solo el 31,5% usa dispositivos con acceso a internet. Esta baja participación en el uso tecnológico es problematizada por Kottorp et al. (2020) cuando explican que “en la sociedad, la competencia de todos los ciudadanos como usuarios de la tecnología se da cada vez más por sentada” (p.386). El mercado de la tecnología es ciego a la diferenciación de género y sus implicancias, de forma que escasas investigaciones logran evidenciar diferencias de inclusión digital dependiendo del género de las personas mayores. Yang y Du (2024) muestran que en China son las mujeres mayores residentes en zonas rurales aquellas con menores competencias digitales y mayor riesgo de exclusión tecnológica. La menor inclusión de las mujeres mayores es un fenómeno que se repite también en España (Arias, 2018; Criado, 2021). Sin embargo, la inclusión digital de las personas mayores no es una prioridad para la política pública española (Sánchez, 2023). En síntesis, en la literatura recién referenciada se acuerda que las personas adultas mayores quedan expuestas a limitaciones y por ende, participan en menor medida en ocupaciones mediadas por la tecnología, debido a un menor nivel de competencia en el uso, si se compara con otros grupos etarios y que, además, se ve influida por el género y la ubicación geográfica.

Según investigaciones (Sunkel y Ullman, 2019; Araya et al., 2017; y Kottorp et al., 2016) existen semejanzas respecto a la percepción que tienen las personas mayores sobre su participación ocupacional en el uso de TIC. Recurren a ellas para comunicarse, y participar de otras actividades, como las de trabajo, entretenimiento, ocio y tiempo libre. De hecho, la acción de comunicarse surge como una de las ocupaciones que genera mayor interés en los adultos mayores para usar las TIC (Costa et al., 2021). Pese a esto, Sunkel y Ullman (2019) identifican que la percepción de este grupo etario puede ser condicionado por la interacción que tengan con las TIC, inclusive puede generar desconfianza ante su uso.

Otras investigaciones (Kottorp et al., 2016; Araya et al., 2017; Rivoret et al., 2019), aluden a la importancia del ambiente social en el aprendizaje del uso de TIC. como motivador para relacionarse con las tecnologías. Por ende, la familia es comprendida como una red de apoyo que proporciona un espacio seguro para adquirir conocimiento, además de favorecer el vínculo afectivo entre el adulto mayor y su familiar.

A su vez, otras investigaciones (Araya, et al., 2017 y Ryd et al., 2018) refieren que las personas mayores tienen presentes tanto sus capacidades cognitivas como también sus dificultades, aspecto que proporciona una facilitación directa sobre el uso de las TIC, ya que este autoconocimiento les permite aceptar la adquisición de nuevos aprendizajes ligados a la tecnología.

Los estudios realizados por Sunkel y Ullmann (2019) y Ryd et al. (2018) mencionan que, entre los adultos mayores, la probabilidad de incorporar el uso de TIC en la vida cotidiana tiene una motivación o fuerza impulsora mayor si coincide con un propósito ocupacional relevante. Por su parte, Rivoir et al. (2019) destacan que el interés por integrarse al mundo digital se relaciona con características personales como la curiosidad y afán de superación. Esto se asemeja a los factores identificados como facilitadores para la participación ocupacional en el uso de las TIC dentro de esta investigación.

Las investigaciones mencionadas coinciden en algunos factores limitantes. Rivoir et al. (2019) refieren la esencia de la inmigración digital en esta población, lo que condiciona el conocimiento que pueden tener acerca de las TIC y genera sentimientos de inferioridad de condiciones. Además, concuerdan en que hay un aumento del uso de TIC entre las personas mayores de 60 años, sin embargo, su participación en ellas sigue siendo baja si se compara con otros rangos etarios, y por lo mismo se identifica una brecha digital entre generaciones jóvenes y mayores. Sugieren que en la medida que aumenta la edad disminuye el uso de las TIC (Rivoir et al., 2019).

Kottorp et al. (2016) señalan que un factor importante para el desarrollo de la interacción entre una persona y las TIC está dado en el diseño de los teléfonos, tablets o computadoras, lo cual al igual que en esta investigación funciona a modo de limitar la participación de las personas adultas mayores, ya que además de ser configurados con letras pequeñas, cada aplicación está en constante proceso de ampliación de funciones, lo que dificulta el uso cotidiano de estos dispositivos por parte de la población analizada. Autores (Sunkel y Ullmann, 2019; Ryd et al., 2018; Araya et al., 2017) concuerdan en que otro limitante es el miedo a las consecuencias desconocidas del uso de las TIC, que pueden derivar en inseguridad, falta de control o daño a los dispositivos. A pesar de esto, los mismos autores destacan que esta sensación de temor experimentada por los adultos mayores puede desaparecer en la medida que aumente los conocimientos sobre la tecnología y su interacción con ella, favorecido la adaptación ocupacional con una participación constante en este ámbito.

Finalmente, Sunkel y Ullmann (2019) destacan que la falta de conocimiento respecto a lo que se puede realizar con los distintos dispositivos tecnológicos, desde responder a necesidades o contribuir a su participación en actividades de interés, puede ser una barrera para su participación ocupacional. Mientras que Rivoir et al. (2019) indica que la familia o la red de apoyo de la persona mayor, puede suscitar a la falta de conocimiento, puesto que, frente a problemáticas con los dispositivos, tienden a solucionar el problema directamente, sin proporcionar la enseñanza de las herramientas, causando sensación de incapacidad y negando el aprendizaje.

2. CONTEXTO DEL ESTUDIO EN PERSPECTIVA DE GÉNERO

A nivel mundial, se ha documentado que existen brechas en uso de TIC que se reflejan más precisamente en el acceso a internet. Según la encuesta internacional ITU (2024) hay una brecha de conectividad muy notable entre los países de mayores ingresos (93%) y menores ingresos (27%), también diferencias entre zonas urbanas (83%) y rurales (48%) y diferencias de acceso entre el género masculino (70%) y femenino (65%). Estas cifras son también una tendencia en Chile, aunque con un nivel de conectividad alto. Según la encuesta de CADEM (2023) que la conectividad digital en el sector urbano es de 95% y el sector rural un 89,5%, mientras que las diferencias de género son menores que la tendencia mundial. En Chile, la jefatura de hogar masculina tiene una conectividad del 95,1%, mientras que los hogares con jefatura de hogar femenina tienen una conectividad del 93,2%. La diferencia de género es de 1,9%, pero este informe no desagrega los datos de género especificando el rango etario. Lo que sí es conocido a nivel nacional es que la conectividad de las personas mayores en general es alta, un 94,5%.

Por lo datos anteriores, se sabe que la conectividad en Chile es alta y que, la brecha de género y diferencias urbano-rurales son menores que en otras regiones del mundo. Sin embargo, más allá de las esperanzadoras estadísticas, emergen diferencias cualitativas menos exploradas que mostramos en esta investigación. Según Chaka (2022) la marginación de los grupos subrepresentados en el uso digital se origina por una sobrevaloración en el uso digital o “capacitismo de los datos” que se sitúa desigualmente en el globo. Una de las razones es que a través del colonialismo de datos y la exclusión digital, la violencia epistémica continua contra las mujeres y otros grupos sub-representado (Ricaurte, 2019), como son también las personas mayores. Por esto, es importante para esta investigación ampliar el conocimiento en un sentido cualitativo y relacionarlo con las estadísticas de salud y bienestar de la población mayor desde una perspectiva de género.

En perspectiva de género, sí que encontramos diferencias significativas respecto a la salud y bienestar. La tercera edad aumenta su esperanza de vida en un contexto nacional que tiende hacia la feminización de la vejez, con características ocupacionales y acceso al bienestar diferenciadas entre mujeres y hombres, como se muestra en el siguiente apartado. Por esta razón, para el análisis de resultados es importante tener en consideración algunas estadísticas de la vejez en Chile. Para esto se ha realizado una búsqueda en perspectiva de género, a modo de contrarrestar la ceguera al género y al grupo etario que tiene el mercado de la tecnología, tanto en el diseño de los dispositivos y aplicaciones disponibles. Por el contrario, el mercado de la tecnología no ha tenido en cuenta que la ocupación mediada por la tecnología tiene un alto potencial para favorecer el bienestar de la tercera edad (Costa et al., 2021). De esta forma, los datos en perspectiva de género que aquí se presentan pueden ser un insumo relevante para el diseño de política pública de alfabetización digital orientada al bienestar de las personas mayores.

2.1. Feminización del envejecimiento

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (2022) dentro del grupo de población de 60 años y más se sigue observando una mayor cantidad de mujeres (55,5%) que hombres (44,5%). Si bien la brecha en la cantidad de hombres y mujeres de tercera edad ha mostrado un paulatino descenso, las mujeres siguen representando la mayoría de las personas con más de 60 años. El índice de masculinidad en el año 2021 fue de 80 hombres por cada cien mujeres (Hugo Rojas et al., 2022, p. 41).

Es sabido que en Chile las mujeres tienen una mayor esperanza de vida, aunque no una mejor calidad de vida. Datos de la CASEN (2017-2018) son significativos, el 67,1% del total de personas mayores dependientes corresponde al género femenino y son también aquellas quienes presentan una mayor pobreza multidimensional (Sistema de Naciones Unidas en Chile, 2021a, pp. 15-16). A este fenómeno se le ha llamado feminización de la vejez (Sistema de Naciones Unidas en Chile, 2022). En la región de las mujeres mayores son 102.977 (58,1%) y 74.285 varones (41,9%). De éstas un 18,8% viven solas, en comparación con un 9,5% de los varones (SENAMA, 2020).

2.2. Trabajo remunerado, trabajo de cuidados y salud

Las tasas de ocupación de las personas mayores de 60 años han ido al alza los últimos 10 años (INE, 2020), tanto para la población mayor femenina como la masculina, declaran seguir trabajando principalmente por necesidad económica. De acuerdo con el Observatorio del envejecimiento (2022) la tasa de ocupación de hombres de 60 y más años (40%) es más alta que la tasa de ocupación remunerada de las mujeres mayores (17%). Estas cifras sufrieron bruscos cambios a partir del año 2020 a consecuencia de la pandemia Covid 19.

Las tasas de ocupación descendieron 6,5% para mujeres y 9% para los hombres. En el trimestre abril-junio 2022 un 27,9% de las mujeres entre 60 y 69 años se encontraban económicamente activas respecto al 60% de los varones activos; lo que representa una brecha de 32 puntos porcentuales, siendo ellos quienes también superan los niveles de educación formal (Observatorio del envejecimiento, 2022).

De acuerdo al Observatorio de Envejecimiento (2022), las mujeres mayores tienden a trabajar remuneradamente en oficina, local, taller o fábrica, anexo a su hogar, es decir el mismo predio donde residen y es mayor la prevalencia de trabajo informal y menores ingresos, tanto en los empleos formales como informales. Así también las mujeres tienden a tener pensiones más bajas, lo que da cuenta de la mayor vulnerabilidad económica con la cual viven el envejecimiento por más tiempo (Sistema de Naciones Unidas en Chile, 2021a). Esto se explica en gran medida por trayectorias laborales discontinuas e informales a causa del trabajo de cuidado no remunerado que desarrollaron como madres o abuelas (Observatorio del envejecimiento, 2022).

Según cifras del Sistema de Naciones Unidas en Chile (2022) durante su envejecimiento las mujeres mayores de 60 años y más siguen aportando un 70,1% del valor económico del trabajo no remunerado que realiza toda la población de la misma edad, lo cual equivale a un 3,1 % del producto interno bruto (Sistema de Naciones Unidas en Chile, 2021b, p. 10).

Este valor monetario es invisibilizado producto de los estereotipos y desigualdades estructurales de género, ya que la inserción de las mujeres no ha implicado una participación equitativa de los hombres en el trabajo no remunerado (Instituto Nacional de Estadísticas, 2016; Martínez, 2021; PNUD, 2018).

El sostenimiento de la vida a través del trabajo de cuidados no remunerado que realizan las mujeres que se encuentran al cuidado de niños, niñas u otras personas dependientes, así como el trabajo doméstico que sostiene a la fuerza trabajadora remunerada, se extiende más allá de los 60 años (Arriagada, 2010) e implica impactos y costos para el bienestar de las mujeres mayores (González, 2018). Estos efectos se intensificaron durante la pandemia. Las mujeres mayores disminuyeron sus horas de dormir en mayor medida que los hombres (46,1 % versus 30,1 %), disminuyeron en mayor medida su actividad física respecto de los hombres (66,4 % versus 60,6 %) y aumentaron el consumo de fármacos (10,9 % versus 7,4 %), mismo patrón en el consumo de psicofármacos (Sistema de Naciones Unidas en Chile, 2021a).

2.3. Subjetividad y bienestar

Para evaluar el bienestar de las personas mayores es relevante el concepto de equilibrio ocupacional, que es utilizado internacionalmente. Autores como Park et al. (2021) señalan que no existe consenso sobre su definición, sin embargo, identifican como una característica común la relevancia de la subjetividad personal y su relación con la salud, el bienestar y la satisfacción. Rescatan dentro de las definiciones de equilibrio ocupacional a la satisfacción con el nivel de ocupación en cuanto a la diversidad y cantidad de ocupaciones -por ejemplo, equilibrio entre el tiempo de ocio, descanso y trabajo- o contar patrones ocupacionales y rutinas diarias que resultan satisfactorias. Los autores encuentran una relación estadísticamente significativa entre el equilibrio ocupacional y la calidad de vida. En Chile, este concepto es abordado en la Encuesta de Bienestar Social año 2021 (Ministerio de Desarrollo Social, 2023) donde se reporta que las mujeres mayores de 60 años y más dedican el doble de horas al trabajo de cuidados y doméstico no remunerado, encontrándose un 5% menos satisfechas que sus pares varones al preguntarles por su satisfacción y equilibrio vida- trabajo (Observatorio del envejecimiento, 2022).

La satisfacción con la vida y el equilibrio de las ocupaciones puede ser analizado en perspectiva de género, entendiendo que la vinculación social es un factor protector para enfrentar el envejecimiento. Según la encuesta de Bienestar Social 2021 un 23,8% de las personas mayores está insatisfecha con su vida social. Diferenciado por género son las mujeres quienes se encuentran más insatisfechas respecto a su vida (26,7% y 20,0%, respectivamente). La satisfacción con la vida se relaciona con el índice afectivo, es decir, el nivel de emociones positivas y negativas experimentadas. Un 11,0%, de las personas mayores presentan un balance afectivo negativo, vale decir, emociones más negativas que positivas. Las mujeres

tienen una mayor prevalencia en el balance afectivo negativo, 7,8% por sobre los varones. Los resultados de la Encuesta de Bienestar social 2021, además, indican que una de las variables que pueden influir en la insatisfacción con la vida de las personas mayores son las situaciones de maltrato. Un 16%,6 de las personas mayores declararon haber sido víctimas de algún tipo de maltrato durante el último año, valor incrementado en el caso de las mujeres mayores (18,5%) (Ministerio de Desarrollo Social, 2022, p. 10). Es relevante señalar que el mayor nivel de casos de maltrato o violencia intrafamiliar corresponde a mujeres y el abandono social se aprecia en mayor proporción en hombres (Sistema de Naciones Unidas en Chile, 2021a). Estas cifras coinciden con la tendencia en América Latina donde las mujeres mayores son víctimas de violencia más frecuentemente y la jerarquía de género parece ser resultado de una historia acumulada de violencia o la respuesta cuando ocurre un cambio pronunciado como es la jubilación (Guedes et al., 2015).

Estas cifras coinciden con Esquivel y Sánchez (2015) quienes sostienen que las mujeres mayores se encuentran triplemente oprimidas por su edad, su género y la pobreza que se ve aparejada al tiempo dedicación al trabajo no remunerado; así mismo confirman que la insatisfacción predice menor bienestar el que se ve más afectado cuando los vínculos sociales son menores. En este sentido, datos del Sistema de Naciones Unidas en Chile, (2021a) señalan que durante la pandemia fueron principalmente las mujeres mayores quienes solicitaron ayuda al servicio “Fono Mayor” para solicitar información referente a pensiones, acompañamiento y/o contención emocional y para declarar situaciones de maltrato. Por su parte, la mayoría de los hombres se comunicaron para informarse sobre beneficios sociales y realizar consultas sobre trabajo. Las mujeres mayores se abren para solicitar apoyo, consultar en los sistemas de atención de salud y participar en organizaciones sociales (61,3 % de mujeres y el 38,7 % de hombres) (Sistema de Naciones Unidas en Chile, 2021a).

2.4. Mujeres mayores y ruralidad

En la región de Los Lagos son las comunas rurales aquellas concentran las mayores proporciones de personas de 75 y más años: Cochrán (100%), Pulquedón (100%) y San Juan de la Costa, en todos los casos se trata de una mayor proporción de población mayor femenina (Centro de Estudios CIPEM citado en País Lobo, 2020). En esta llama la atención la evaluación cuantitativa del estudio de Gallardo Peralta et al. (2021) quienes confirman que las mujeres en entornos rurales tienen peores indicadores en los dominios, salud, integración social y actividades de la calidad de vida. Sin embargo, a través de la investigación cualitativa sobre atención de personas mayores en el sur de Chile, Huinao Tranacan et al. (2017) advierten la alta relevancia del componente subjetivo. Sus resultados indican que la afectación de salud depende también de la historia y las construcciones y cosmovisiones propias de los territorios. Si bien los territorios rurales la provisión de salud institucional sea inequitativa en acceso y calidad, las concepciones de salud y enfermedad no son definidas por las personas adultas mayores en los mismos términos que los dispositivos de salud, por lo cual se debe tener consideración especial en lo que respecta a la pertinencia de las intervenciones médicas y psico-sociales.

2.5. Localidad del estudio

La comuna de Fresia es una localidad que colinda con el área rural en la región de Los Lagos en Chile y está compuesta por una población de 12.261 habitantes (CENSO 2017). Aunque la mayor concentración de su población se encuentra en el rango etario de 45 a 64 años equivalente al 28%, son las personas mayores de 64 años quienes representan el 15% de la población total, ubicándose como la tercera comuna de la provincia con mayor población de adultos mayores, después de Maullín y Cochamó (CIREN, 2021). En relación con este segmento poblacional, se ha evidenciado un aumento en la esperanza de vida a nivel nacional, exhibido en el CENSO 2017, con una relación de seis adultos mayores por cada diez menores de 15 años.

A partir de esta revisión, emerge la curiosidad respecto a la manera concreta en la que las personas mayores se relacionan con el uso de las TIC, pues tienen la potencialidad de ser herramientas que promueven su autonomía en la toma de decisiones, favoreciendo su participación efectiva y mejora su autoeficacia. Sin embargo, es necesario tener en cuenta las posibles barreras para su participación, asociadas al envejecimiento (Padial et al., 2020). Para indagar en esta temática se llevó a cabo una investigación en la comuna de Fresia, ubicada en la provincia de Llanquihue, región de Los Lagos, con una muestra acotada de participantes. La decisión consideró las características de un espacio territorial con importante presencia de adultos mayores y, por tanto, propicio para desarrollar el estudio que busca responder: ¿de qué manera la participación ocupacional de seis adultos mayores autovalentes, de entre 65 y 75 años de la comuna de Fresia, se relaciona con el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación en la vida diaria?

3. APROXIMACIONES TEÓRICAS

Las TIC son comprendidas como sistemas que conectan a distintos dispositivos y permiten intercambiar y compartir información. Se concretan en dispositivos digitales y físicos que propician rapidez y dinamismo a la comunicación, evidenciándose una diversidad de formas para transmitir los mensajes y continuar la interacción pese a las distancias (Cabero, 1998; Chaparro, Escalante y Samacá, 2011). En este sentido, la participación de personas mayores en contextos que involucran uso de TIC contribuye a que estas se empoderen, aumentando su sentido de eficacia e independencia, lo que beneficia su desempeño y participación ocupacional (Padial et al., 2020). La participación depende del aprendizaje, que se comprende como el proceso tras el cual las personas adquieren el conocimiento, habilidades o conductas, ya sea por consecuencias de estudiar o por la experiencia (Zapata-Ros, s/f) que se da de forma continua en las personas puede ser motivado intencional o involuntariamente y está asociado al interés por adquirir ciertos conocimientos o de acuerdo a las necesidades que se presenten. Intereses y necesidades personales y/o sociales se relacionan con la idea de ocupación, entendida como aquellas actividades en las que participan las personas para ocupar su tiempo y darle sentido a su vida. Las ocupaciones tienen un significado distinto para cada individuo. Además, están asociadas a la salud y bienestar de la persona, por ello es pertinente visualizar cómo varían las ocupaciones y la participación del adulto mayor al incorporar el uso de TIC en sus vidas (Hinojosa y Kramer, 1997; Law, Polatajko, Baptiste y Townsend, 1997; Nelson y

Jepson-Thomas, 2003). Puesto que, a lo largo de la vida hay cambios en el ámbito ocupacional, que no son ajenos a la tercera edad, evidenciados por hitos como la jubilación, que marcan significativamente a las personas en las áreas de la ocupación.

Desde esta perspectiva, el Modelo de Ocupación Humana (MOHO) “intenta explicar de qué modo la ocupación es motivada, adopta patrones y es realizada” (Kielhofner, 2011, p.15), por ello, conceptualiza el modo en el que las personas desarrollan la ocupación por medio de cuatro componentes:

- Volición: se refiere a la motivación por la ocupación y se define como “un patrón de los pensamientos y sentimientos acerca de uno mismo como actor en el mundo propio, los cuales ocurren cuando uno anticipa, elige, experimenta e interpreta comportamientos” (Kielhofner, 2011, p.16).
- Habitación: “Consecuencia de patrones repetidos de comportamiento en ciertos contextos temporales, físicos y socioculturales. A medida que interactuamos una y otra vez con las distintas características de estos contextos, internalizamos patrones de actitud y acción” (Kielhofner, 2011, p.25).
- Capacidad de desempeño: “Capacidad de hacer cosas provista por la condición de los componentes físicos y mentales objetivos subyacentes y la experiencia subjetiva correspondiente” (Kielhofner, 2011, p. 28).
- Ambiente y contexto: “Incluye los espacios que los seres humanos ocupan, los objetos que ellos usan y las personas con quienes interactúan. Cada ambiente ofrece oportunidades y recursos potenciales, demandas y limitaciones” (Kielhofner, 2011, p.20).

Según el modelo de Kielhofner (2011) la Participación Ocupacional comprende la “participación en trabajo, juego o actividades de la vida diaria que forman parte del propio contexto sociocultural y que son deseados y/o necesarios para el propio bienestar” (p.140). Por lo mismo, se visualiza como la suma de ocupaciones en el transcurso de la vida que van cambiando a medida que avanzan los años, cambia el ambiente y las necesidades de la persona en función de las ocupaciones que desempeña o quisiera desempeñar (Carrasco y Olivares, 2008). Este concepto es personal y subjetivo, ya que cada actividad que una persona realiza va a estar influenciada por la propia motivación, roles adquiridos, capacidades y limitaciones, además de la influencia del contexto o ambiente en el que se desenvuelve, ya que este puede ser una barrera o un facilitador al momento de ocuparnos (Cartagena y Prieto, 2016). La subjetividad a su vez es influenciada por el género, una construcción social que media estereotipos, expectativas, roles sociales y funciones socialmente aceptadas para cada género (Bourdieu, 2000), como es el cuidado familiar que desempeñan las mujeres mayores (González, 2018; Ortúzar, 2018).

La participación ocupacional se concreta en actividades específicas, como por ejemplo el uso de TIC. La participación es fundamental para mantener el bienestar, porque construye la identidad y permite desarrollar las competencias ocupacionales específicas de cada actividad hasta conformar la “Adaptación Ocupacional”. Esta se edifica con el tiempo y depende del contexto de la persona, es el resultado del hacer,

de participar en ocupaciones desde que se nace y demuestra el grado en el cual las personas pueden cambiar en respuesta a los desafíos o lograr de otro modo un estado de bienestar a través de lo que hacen” (Kielhofner, 2011).

4. MÉTODOS

Considerando los objetivos planteados, se utilizó un enfoque cualitativo, método la percepción personal y realidad subjetiva de los participantes, tanto de manera individual como grupal, este último, resultando relevante por el significado que se le otorga a las interacciones entre personas (Hernández et al., 2010). Se utilizó un enfoque de análisis cualitativo. Díaz (2018) menciona que este análisis “no tiene como fin sólo la búsqueda de ciertos contenidos dentro de un corpus, sino de encontrar el sentido que estos contenidos, poseen dentro del contexto” (p. 125). Previamente se produjo una pauta de entrevista individual semiestructurada, la cual es conocida como una herramienta cualitativa que genera un proceso de interacción entre un actor social y las investigadoras (Maxwell, 1996) previa planificación de preguntas abiertas que se ajustan a la persona entrevistada, prestando un mayor grado de flexibilidad y adaptaciones durante la interacción, hacia temas que motiven al interlocutor (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013). Siguiendo a Flores (2009) se preparó un guión de temas y objetivos relevantes al propósito de la investigación, con preguntas como puntos de referencia y de acuerdo con sus respuestas realizar contra preguntas que no necesariamente se encuentran en el libreto. La pauta preliminar fue validada por una revisora experta antes de su aplicación.

El muestreo fue no probabilístico e intencionado, en coherencia con una metodología cualitativa se seleccionaron seis personas participantes. El acceso al campo fue a través de la estrategia bola de nieve donde una persona participante abre el campo para la siguiente participación (Valles, 1997), sin perjuicio que se buscó a las personas en base a criterios de selección y características según el propósito de la investigación. Se determinaron cinco criterios de selección (1) ser residentes de la comuna de Fresia (sector urbano o rural); (2) tener entre 65 a 75 años; (3) disponer de al menos un dispositivo tecnológico; ya sea computador, teléfono o tablet; (4) contar con acceso a internet; tener lecto-escritura; (5) y no ser una persona bajo cuidado institucionalizado.

En total se entrevistaron seis personas mayores, cuatro mujeres y dos hombres, como se puede ver en la siguiente tabla:

Tabla 1. Título de la tabla

Participantes	Género	Edades
3	Femenino	75,69 y 75 años
3	Masculino	65, 65 y 67 años

Fuente: elaboración propia.

El número de los casos participantes fue reducido porque se priorizó consultar a las personas mayores que habían tenido acceso a cursos de alfabetización digital en la comuna de Fresia. La razón fue la homogeneidad del grupo, con un interés formado en las instancias de aprendizaje digital. La ventaja de considerar este grupo, además criterio de accesibilidad fue identificar las motivaciones y mecanismos para la superación de las resistencias.

A la base de esta investigación se encuentran los conceptos que emergen del modelo de ocupación humana en su sentido subjetivo, por lo cual se opta por ahondar en detalle sobre los significados e interpretaciones que expresan las personas. Esta cuestión fue prioritaria, por sobre un mayor número de participantes que no aseguraría necesariamente una mayor cualidad de las respuestas. Además, se consideró entrevistar a personas mayores autovalentes, no frágiles ni en situación de discapacidad severa, que contaran con red de apoyo y escolarización.

Prueba del acierto metodológico, es que aún con estas ventajas comunes (autovalencia, escolarización y red de apoyo), las personas participantes evidenciaron las resistencias que atribuían exclusivamente a la edad o alguna condición física objetiva. Según Friemel (2016, p. 313) el uso de internet es limitado para las personas de 70 años o más. Es por ello por lo que se considera un criterio importante para definir las personas participantes en función de su edad, entre los 65 y 70 años.

Se utilizó un consentimiento informado a modo de resguardar la privacidad, integridad y derechos que estos serán respetados dentro de la investigación. Así mismo, se asegura que la información obtenida es utilizada de forma adecuada, mientras que para quienes realizan la investigación, este registro sirve como respaldo de que se ha entregado información del estudio con los detalles pertinentes y que la persona accedió a participar voluntariamente. Para el resguardo de la confidencialidad, en esta investigación se usan siglas que resguardan el anonimato. La investigación se efectuó en Fresia y las entrevistas se realizaron en las viviendas de las personas participantes, considerado como un espacio seguro para éstas.

5. RESULTADOS

5.1. Uso, aprendizaje y experiencias en la vida diaria

En base a las respuestas obtenidas por las personas entrevistadas, de acuerdo con el primer objetivo específico de describir las experiencias de los adultos mayores sobre su participación ocupacional actual en el uso de TIC, en la vida diaria, todas sin distinción de género, utilizan como dispositivo principal el celular del cual aprendieron uso y manejo por medio de sus familiares, tal como señala ML:

“Los hijos enseñan po... Los chiquillos me enseñaron, decían: ¡mira mamá, así no... si esta cuestión se hace así y asá!, y afortunadamente me resultó fácil... No me resultó complicado, para nada” (Adulta mayor, 67).

Por otra parte, participantes, mencionaron ser parte de un curso de alfabetización digital, en el cual se les enseñó a utilizar el tablet con la ayuda de un profesional, por lo que tienen dos experiencias de aprendizaje:

“No hace mucho (...) postulamos a un proyecto y nos ganamos unas tablet. (...) Fueron 20 tablets las que nos ganamos, y nos hicieron un curso, contrataron un profesor” (Adulta mayor, 67).

Aquí se destaca que ML, adulta mayor de 67 años fue quien postula al proyecto de financiamiento del curso al que alude. Se observa que la práctica de liderazgo y participación en organizaciones funcionales de base -en juntas de vecinos y agrupaciones de adultez mayor asociadas a los Servicios de Salud pública- es mayormente ejercida por mujeres que asumen funciones de gestión comunitaria voluntaria y no remunerada. Estos espacios presenciales fueron recuperados después de la pandemia y representan un avance para las personas mayores de las localidades ubicadas en sectores rurales, las cuales, según la literatura antes referenciada tienen un menor acceso las TIC, y, por ende, quedan limitadas en su sentido de eficacia e independencia funcional del mundo contemporáneo. Este hallazgo, reafirma que la política pública de alfabetización digital ha de tener en cuenta el rol de las mujeres mayores como lideresas que logran recursos y actividad social en sus comunidades. Favorecer la socialización de recursos, es un bien que debe ser preservado en función de la vulnerabilidad psíquica que trajo la pandemia para las mujeres y hombres mayores de forma diferenciada por género como se ha expuesto en el apartado de antecedentes.

En este sentido, el teléfono, que es el dispositivo más utilizado, se evidencia que principalmente hacen uso de aplicaciones que permiten su acceso a la participación social y el contacto con otros, tales como; llamadas, videollamadas y redes sociales. Así lo detalla MH:

“Llamar, enviar mensajes, WhatsApp, videollamada... De hecho, llamó al extranjero a un primo y ahí conversamos, nos vemos las caras... Se siente más cercana la conversación” (adulto mayor, 65).

De igual modo, BA, hombre mayor, comenta su percepción desde el punto de vista de la conexión con sus pares. Hay que recordar que las estadísticas señalan una menor capacidad de los varones mayores para comunicar su subjetividad o pedir ayuda, sin embargo, BA valora los medios digitales con imagen que generan mayor cercanía afectiva:

La comunicación, sobre todo. Tengo un hijo que está en Punta Arenas, tengo un hijo en Santiago y la hija que está en Chillán, entonces el único medio que tenemos para estar en contacto es el teléfono. De Repente una videoconferencia que la hacen ellos y nos podemos ver... Esa es una parte positiva, digamos de esta tecnología, que no existía antes, porque antes el teléfono era... (simula marcar con un teléfono antiguo) ... y había que pasar por la operadora y toda la cuestión,

y la operadora se enteraba de todo el cahuín (risa) así que... ahora no... digamos, tiene sus beneficios” (adulto mayor, 67).

Las personas participantes relataron anécdotas que en su mayoría representan con una connotación negativa, por ejemplo, ML refiere una situación que refleja dificultades en su experiencia con las TIC, donde aparece el temor para realizar transacciones económicas seguras:

“Eso de las compras por el celular todavía no lo domino bien... No me gusta mucho tampoco... Sí me gustaría aprenderlo, pero no me gusta mucho en el aspecto de que hay una tarjeta del banco que te dan una cuadrante que se me bloquea de repente... Se me bloquea porque no la uso, o porque cuando la uso da muy poquito tiempo para que uno ponga las claves, y me da rabia ir al banco de nuevo porque te miran como diciendo jotra vez!... asique por eso... y más para uno que es adulto mayor, que sabe que a uno siempre le cuesta un poquito más que al resto, entonces deberían tener un poquito más de consideración en eso y no lo hacen” (adulto mayor, 67).

Sin embargo, por otra parte, superada la experiencia de riesgo, la percepción de la muestra en relación a su participación en actividades mediadas por las TIC se recoge el uso de las mujeres mayores para facilitar la actividad económica remunerada, la cual descendió en el periodo de pandemia, como se ha mostrado en el apartado de contexto:

“Ahí también trabajo yo con mi repostería; me meto a YouTube a ver recetas, me sirve mucho para la decoración” (adulto mayor, 69).

De esta manera, los hallazgos obtenidos dan cuenta de una percepción por parte de las personas que se ve favorecida con relación al desempeño de sus roles y al acceso en diversas áreas de participación ocupacional, relacionadas con la interacción social, trabajo, ocio y tiempo libre.

5.2. Facilitadores de la participación ocupacional

Todas las personas entrevistadas tenían un teléfono móvil, además de conexión a internet. Por ende, el ambiente físico les proporciona herramientas para involucrarse en estas actividades, tal como señala BA:

“Hay todo lo que necesito para poder conectarme desde el teléfono, contamos con buena señal al celular” (adulto mayor, 67).

Mientras que LC, indica que el entorno social es un facilitador de manera implícita, ya que ella fue usuaria del curso y del proyecto postulado por ML. En la comuna de Fresia (sector urbano y rural) había buena señal telefónica e internet. Además, se percibe buena disposición por parte de las autoridades comunales para apoyar el aprendizaje tecnológico de los adultos mayores:

“La Tablet me la dieron y vino un caballero de Puerto Montt a enseñarnos como en un taller” (adulto mayor, 75).

También se destaca el entorno familiar como facilitador. MH indica que cuenta con una red de apoyo en caso de cualquier inconveniente:

“Tengo varias personas, mis hijas, mis yernos, por cualquier cosa, (...). Para trámites también, mi hija tiene mi clave única y ahí me ayuda a hacer mis trámites, así que ahí descanso en ella para esas cosas que igual son una vez a las quinientas, entonces uno no se preocupa de aprenderlo y ahí la llamo” (adulto mayor, 65).

Además, cuentan con motivación intrínseca para participar de las TIC, lo cual se identifica como un facilitador al momento de utilizarlas:

“Que a veces uno está sola y ahí se entretiene en comunicarse con la gente, saber la vida de los hijos” (adulto mayor, 69).

En este mismo sentido, MH relata su experiencia antes y después de tener un teléfono móvil en una comuna rural aledaña:

“Vivía en Tegualda y ahí había puros teléfonos públicos en ese tiempo, había que caminar hasta allá a la casa de una señora para llamar. De repente llegó la señal móvil. Entonces me compre un teléfono (...). Era caro, no cualquiera compraba un teléfono, pero para mí era necesario (...) yo necesitaba comunicación porque ir de ahí a donde vivía la señora, caminando, con lluvia, a veces dos cuadras pa’ allá, y llegabas allá y no había línea o había 6 personas esperando en un puro teléfono, entonces para mí era bueno” (adulto mayor, 65).

Las personas entrevistadas mencionan su interés por aprender más funciones en el dispositivo de su preferencia. Por ejemplo, BA indica que le gustaría: *“pagar deudas y cosas así, como lo hacen ustedes los jóvenes hoy en día”* (adulto mayor, 67). En general, mencionan un mínimo de conocimiento como requisito para participar de distintas actividades por medio de las TIC, condicionando los intereses de aprendizaje a futuro por la experiencia negativa o positiva vivida y observada en otras personas. Mientras más conocimientos tengan en el manejo tecnológico, buscarán nuevos desafíos de aprendizaje. LC manifiesta la intención de *“aprender a hacer videollamadas, ya que como le digo, veo a mi hermana cuando habla con sus hijos y podría servirme eso a mí”* (adulto mayor, 75), lo que reafirma la importancia de la imagen como medio de comunicación valorada por las personas mayores.

Por otro lado, se aprecia como facilitador el sentido de capacidad en relación con el manejo y uso de los dispositivos. ML menciona:

Nos hicieron un curso y ¿adivinen quien salió la mejor alumna?... Yo era una de las más entendidas en el asunto tecnológico. Yo ya tenía mucha experiencia con el asunto del mismo teléfono (...) no tuve ningún inconveniente. En este minuto si

me pasas un computador, un teléfono o una tablet yo te la manejo igual” (adulta mayor, 67).

El sentido de capacidad positivo sobre el uso tecnológico estimula el deseo de aprendizaje. De igual manera, MH señala:

“me siento bien, no conozco tantas cosas, pero sé hacer todas las cosas que necesito, así que igual tengo un buen manejo según mis necesidades” (adulto mayor, 65).

Así mismo, AC refiere que su sentido de capacidad varía según el dispositivo que deba utilizar, siendo el teléfono el más popular, seguido de la tablet y finalmente el computador:

“Yo en el teléfono sí puedo movilizarme bien, pero en el tablet todavía no en realidad. (...) el tablet es como si estuviera aprendiendo. (...) El computador lo veo similar al Tablet, pero desde la última vez que tuve un notebook, ahora salen más adelantados, entonces si tuviera uno ahora no sabría qué hacer” (adulto mayor, 66).

Cabe recalcar que el uso del teléfono móvil genera un efecto positivo en la causalidad personal, respecto a otros dispositivos donde esta variable se ve más baja debido a que tienen un menor conocimiento y manejo de ellos. En consecuencia, se identifica que tener un buen sentido de capacidad del desempeño respecto al uso de las TIC, es un facilitador para la participación de las personas mayores, independiente de los conocimientos que tienen, porque resulta del uso que cada uno le da y de sus necesidades personales. Por esta razón, los programas de aprendizaje deberían enfocarse en los usos habituales y necesidades que refieren las personas mayores, teniendo en cuenta las limitaciones físicas habituales en el uso de los dispositivos, así como las oportunidades subjetivas. En síntesis, estas necesidades son:

- para hombres y mujeres, la comunicación y cercanía afectiva con sus seres queridos a través de imagen y video;
- especialmente dirigido a las mujeres emprendedoras y líderes sociales, herramientas para el desarrollo de sus negocios o actividades comunitarias.
- Además, en vista de las cifras de vulnerabilidad en salud de esta etapa vital, se abren oportunidades para el acceso a atenciones y consultas de salud generales a través de dispositivos digitales, especialmente en regiones con menor conectividad vial.

Por último, otro facilitador que se reconoce en las entrevistas, son las técnicas que emplean las personas mayores para aprender a utilizar los dispositivos. Se repiten las estrategias de escribir paso por paso lo que deberían hacer y memorizar. Esto se puede apreciar en la respuesta de LC:

“Mis hijos me enseñaron, me ponían como en medio para que yo mire, movían las cosas en el teléfono y luego hacían que yo lo haga” (adulto mayor, 75). En tanto AC utiliza un método diferente: “memorizo no más si puedo, por eso se me

olvida a lo mejor. Pero si puedo memorizar lo memorizo. Voy preguntando, si me olvido vuelvo a preguntar, y así” (adulto mayor, 66).

De esta forma, las estrategias varían de una persona a otra dependiendo de sus habilidades y de su estilo de aprendizaje, es decir, para algunos de ellos se logra por medio de la observación y para otros es plasmar por escrito los pasos a seguir, y luego llevarlos a la práctica. Los estilos de aprendizaje señalados, además de la necesidad de gráfica y fuentes de mayor tamaño, son relevantes para replicar en los programas de enseñanza digital.

5.3. Limitantes de la participación ocupacional

Respecto al objetivo de reconocer factores que limitan la participación ocupacional de las personas mayores en el uso del teléfono móvil en la vida diaria, se obtuvieron hallazgos referentes a la capacidad de desempeño, desde el componente físico objetivo, identificando aspectos de su salud física que pueden estar interfiriendo. Así lo comparte BA hombre mayor cuya limitante física como persona sorda es asistida por su esposa:

“Bueno, yo soy sordo e hipertenso. La sordera, digamos es una condición creo que hereditaria, porque toda mi familia por parte de mi padre por lo menos, ¡Sordos como tapia po! (risas), la mayoría. De repente eso igual me complica. (...) Generalmente la que contesta mis llamadas es “mi secretaria” (en referencia a su esposa), porque como digo yo, tengo problemas de audición, entonces tampoco puedo hablar mucho por teléfono (...) muchas veces no entiendo las palabras, entonces prefiero que la patrona sea quien contesta las llamadas” (adulto mayor, 67).

En este sentido, el uso de solo audio del teléfono es una limitante para la comunicación de las personas sordas adultas mayores, sin embargo, el uso de TIC con imagen y lectoescritura puede facilitar el aprendizaje de personas sordas en general (Chaparro et al., 2011). Este dato es relevante puesto que en Chile un 4% de las personas presenta alguna discapacidad auditiva (Senadis, 2023, p. 69-71), presentando comorbilidades psicológicas como demencia o depresión, dato que se replica en las personas con discapacidad visual (2%), junto a reducido acceso a los servicios sanitarios debido a la falta de la disponibilidad de personal sanitario especializado (Campos y Cartes, 2019).

En este sentido, AC narra que son comunes los problemas en la visión por la luz que irradia el teléfono: *“si, de repente la vista. Cansa más rápido de lo común, me da más sueño más rápido” (adulto mayor, 66).* Al igual que MH: *“Tengo problemas de disminución de la vista, no uso lentes estables, pero si para la lectura o para el teléfono, sobre todo porque el ojo derecho está más afectado” (adulto mayor, 65).* Así mismo, AC comenta: *“uno como no ve muy bien, el Tablet tiene todo como más grande” (adulto mayor, 66).*

Estas limitaciones a nivel físico se acentúan debido a las características del dispositivo utilizado (estilo de fuente, tamaño de íconos, entre otros), lo que los lleva a dar preferencia a un dispositivo de otro,

determinado por la circunstancia o utilidad que le quieran dar. Respecto a esto, los entrevistados mencionan la necesidad de cambiar del dispositivo telefónico a otros con pantalla más grande, lo que implica mayores habilidades para su uso:

“He hecho compras, pero no en el celular, sino por el computador. Porque el celular lo encuentro que tiene muy chiquititas las letras entonces me cuesta más” (adulto mayor, 67).

Para los participantes es evidente el avance tecnológico en el transcurrir del tiempo, tal como asevera BA. Alude a la capacidad de las personas mayores para adaptarse a los cambios:

“en ese tiempo el celular era para llamar y recibir llamadas no más. Bueno, a medida que han ido cambiando los aparatos, porque estas cuestiones van, avanza tan rápido la tecnología...” (adulto mayor, 67).

AC reconoce diferencias en el conocimiento digital entre los niños y las personas mayores:

“Imagínate que una amiga que es del grupo, ella tiene 72 años y jamás había visto un Tablet, nunca se ha metido en un computador... entonces si yo lo veo en los niños, que tengo un nieto que nació con Tablet y nació con esto, lógicamente que a los 72 si llega ese niño, él va a estar familiarizado con todas estas cosas... solamente que se va a ir actualizando” (adulto mayor, 66).

Lo anterior, concuerda con lo expuesto por Jara y Prieto (2018), quienes acuñan el concepto de inmigrante digital, y describen que a ellos “se les dificulta aprender el lenguaje digital; de manera que no entienden a los nativos porque no comparten el mismo lenguaje” (p. 96). Por ende, todo lo referido a la tecnología para ellos, conlleva un proceso de aprendizaje y adaptación más complejo en comparación a generaciones que nacieron durante la era digital. Por esta razón, otra limitante es el temor en el uso de las TIC debido a que son frecuentes las respuestas de “*me da cosa pinchar algo y echarlo a perder*” (LC, adulta mayor, 75 años), o también, “*Una vez que se me fue mi dedito para otro lado (...) y me asusté porque metí mi dedo donde no debía*” (MN, adulta mayor, 69). El miedo ante situaciones nuevas en ocasiones limita su participación en ellas, reduciendo su aprendizaje a solo lo conocido. En este sentido, MH reitera el temor al uso de aplicaciones de bancos:

“No las uso, sé que es más cómodo a lo mejor. (...) Es un tema de seguridad más yo creo, por eso igual trato de no utilizar alguna aplicación” (adulto mayor, 65).

Finalmente, ellos manifiestan que existen funciones del celular que les gustaría aprender, pero el temor aparece como un factor que no contribuye a este deseo, limitándose en aprender en sus propias palabras “lo básico”, para no dañar el teléfono móvil, o bien, para no presionar en aplicaciones que puedan concluir en un perjuicio personal.

5.4. Recomendaciones en contexto tras los resultados

Por lo antecedentes es sabido que en Chile se han creado programas de alfabetización digital para la población mayor con la finalidad de disminuir las barreras, e integrarlos en la era digital (Cerde, 2005). El problema es que no todas las personas mayores acceden a estas instancias, ya sea por desconocimiento de su existencia, porque no llegan al lugar donde viven, porque estos programas cuentan con un número limitado de cupos o por otros factores personales, sin más alternativa que recurrir al aprendizaje informal en el cotidiano. El estudio de Critería (2021) afirmó que el 63% de personas entre los 60 y 80 años recibió ayuda para aprender a usar algún aparato tecnológico, siendo los hijos/as y nietos/as quienes más intervienen en este tipo de enseñanza. Esta suele darse en un entorno de aprendizaje que permite aprender a su propio ritmo (Jin et al., 2019). Esto es positivo, ya que permite un abordaje personalizado en torno a necesidades concretas, sin embargo, las posibilidades de aprendizaje de un curso pueden ser más amplias, ya que se entregan herramientas de forma más estructurada y además otorga un espacio de socialización con pares. Por esta razón, el uso de tecnologías implica un desafío de aprendizaje para la tercera edad, ya que es algo completamente nuevo para una generación mayor.

En función de estos antecedentes y los resultados de esta investigación, se sugiere poner en marcha programas de alfabetización digital con inyección de recursos para gobiernos regionales, mediante convenios con las Municipalidades de las diferentes comunas de la región. Estos recursos suponen diagnósticos regionales de las zonas rurales y urbanas con mayor potencial desde las organizaciones sociales de base que sean proclives al aprendizaje digital y potenciación de liderazgos comunitarios, especialmente los femeninos. A través de este programa, las líderes comunitarias pueden pesquisar grupos de personas que se encuentren en desventaja digital, con menor acceso a él, ya sea por: el sector en el que residen, según el género y/o por edad.

Dentro de esta estrategia, también se considera la creación de materiales de aprendizaje que dispongan instrucciones secuenciales y facilidades o trucos útiles para el uso de los diversos dispositivos y aplicaciones más usadas para esta población (previo diagnóstico), considerando para su elaboración, los riesgos percibidos por las personas adultas mayores que ya tienen experiencia usuaria. Esta iniciativa debe considerarse en Braille o el formato audiolibro, para aquellas personas en situación de discapacidad (visual o auditiva). Este programa, permitiría aportar en la política pública que está en proceso de implementación “Plan brecha digital cero 2022-2025”, favoreciendo la accesibilidad a la información por medio de diferentes formatos.

6. CONCLUSIONES

En general, se evidenció que para incorporar el uso de tecnología dentro de la vida cotidiana de los adultos mayores hay una motivación que se traduce en la intención de comunicarse o el interés de aprender más funciones en el dispositivo de su preferencia, que va a ser mucho más complejo según los conocimientos y usos que le vayan dando a los dispositivos. Sin embargo, la percepción de riesgo frente a las TIC tiene diferencias de género. Fue más frecuente en los varones entrevistados, mientras que las mujeres mostraron mayor flexibilidad y disposición a nuevos aprendizajes. En definitiva, una mayor percepción acerca de su capacidad de desempeño, lo cual favorece los procesos volición o motivación, y por ende, la habituación al uso de dispositivos.

Al analizar la interacción entre los componentes facilitadores y limitadores de la participación ocupacional respecto al uso de TIC, se obtiene que ambos factores tienen una relación simbiótica, lo cual se vincula con la adaptación ocupacional de los adultos mayores, puesto que esta tiene “lugar en un contexto específico con sus oportunidades, soportes, limitaciones y demandas” (Kielhofner, 2011, p.138). Se evidencia en que a pesar de que identifiquen limitantes como ser inmigrante digital, tener conocimientos limitados o el temor a nuevas experiencias, tienden a contrarrestarse con los facilitadores identificados, como las estrategias para aprender; la motivación que sienten por la incorporación del uso de tic en su cotidianeidad y el ambiente social que apoya todo este proceso, a pesar de que en ocasiones pueda generar una tercerización del uso de las TIC. De esta forma, las personas mayores van adquiriendo competencias a medida que sostienen un patrón de participación con estos dispositivos en la vida cotidiana, que va dando forma a su identidad ocupacional como usuarios activos de la tecnología.

Esta apreciación se relaciona con los resultados arrojados en este estudio, en donde la muestra visualiza a la familia y a otras redes como un aporte, tanto a su aprendizaje de TIC como a su participación ocupacional. Sin embargo, parte de la muestra de la investigación de Araya et al., (2017) difiere con la presente investigación, puesto que posicionan a la familia como un factor que limita su participación ocupacional y su aprendizaje en torno al uso de TIC, esto es planteado desde la noción de que en ocasiones no reciben la suficiente atención ni paciencia ante situaciones de aprendizaje, provocando la aparición de sentimientos de incomprensión.

De acuerdo con el análisis e interrelación llevada a cabo en esta investigación, se puede concluir que para las personas adultas mayores, el uso de los dispositivos tecnológicos funciona como una herramienta que les conecta de forma inmediata con las personas que se mantienen a una cierta distancia geográfica, pero además, fortalece su sentido de pertenencia y conecta con su ambiente familiar, sobre todo desde la perspectiva del cambio de roles en torno al aprendizaje de las TIC, y dado que, son los hijos o nietos quienes enseñan y asisten a este grupo etario. En este sentido, ser parte y sentirse parte del mundo digital es algo significativo para para las personas mayores, puesto que en la actualidad el tiempo dedicado a la vida social ha llegado a ser sustituido por el uso de tecnologías, sobre todo por las generaciones más jóvenes quienes se sumergen en el mundo virtual, desconectándose incluso de su ambiente familiar. No

obstante, en el caso de los adultos mayores, la incorporación de las TIC en su vida cotidiana abre la oportunidad de vincularse con sus seres queridos.

A su vez, se destaca que, dentro de la interacción entre las TIC y las personas adultas mayores, se involucran componentes como la volición de la persona, es decir, la razón por la cual las utilizan, lo que al mismo tiempo les genera un interés por aprender. Así también se destaca el ambiente del cual se rodean, que puede contribuir en el acceso y expansión de sus conocimientos tecnológicos, las formas por medio de las cuales aprenden y con las cuales se sienten cómodos.

En referencia al lugar escogido para desarrollar el estudio, si bien es cierto que en algunos sectores de la comuna de Fresia la señal de telefonía puede ser menor, en general existe cobertura estable para telefonía móvil e internet, tanto en el sector urbano como rural. Incluso en el sector cordillerano más aislado de la comuna, desde el año 2017. Esto significa que el acceso a internet es favorable y justifica que todas las personas adultas mayores pudieran tener acceso a herramientas digitales.

Se sugiere como futura línea de investigación realizar un estudio comparativo entre adultos mayores autovalentes y frágiles, puesto que sería favorable ampliar la investigación a personas mayores que presenten algún grado de dependencia, para así encontrar puntos en común y/o diferencias entre ambas realidades recurrentes en este grupo etario.

Finalmente, desde la disciplina de la terapia ocupacional es importante destacar el valor de las experiencias, la narrativa desde la propia persona, cómo percibe sus conocimientos, sus aprendizajes, la capacidad que tienen para adaptarse a los cambios y desafíos que aparecen en distintos periodos del ciclo vital. En lo referente a las TIC si bien, no es una obligación incorporarlas a sus rutinas habituales, aprender su uso y manejo, puede favorecer su desempeño ocupacional y su integración a la sociedad.

7. REFERENCIAS

- Aceitón, R., & Meza, M. (2020). *Brecha en el uso de internet: Desigualdad digital en el 2020*. Fundación País Digital. <https://paisdigital.s3.amazonaws.com/wp-content/uploads/2020/07/09104453/FPD-Estudio-Brecha-uso-internet-2020-web-09-07-20.pdf>
- Araya, C., Millón, D., & Tobar, K. (2017). *Estudio exploratorio sobre el uso de TIC como medio de estimulación de los procesos cognitivos y socioafectivos de un grupo específico de adultos mayores pertenecientes a la comuna de Villa Alemana*. Universidad Viña del Mar. <https://repositorio.uvm.cl/items/96887526-187e-445b-b478-693a8360afd5>
- Arriagada, I. (2010). La crisis de cuidado en Chile. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(0), 58–68.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Cabero, J. (1998). *Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas* [Archivo PDF]. <https://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1MZF0MGJPJ-DW0C5J-NB1S/TICS%20EN%20EDUCACION.pdf>

- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2(1), 53–81. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol2-issue1-fulltext-3>
- CADEM. (2023). *Informe final de acceso y uso de Internet*. Subsecretaría de Telecomunicaciones. https://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2024/03/Informe_Final_Acceso_y_uso_Internet_2023_VF.pdf
- Campos, V., & Cartes-Velásquez, R. (2019). Estado actual de la atención sanitaria de personas con discapacidad auditiva y visual: Una revisión breve. *Revista Médica de Chile*, 147(5), 634–642. <https://doi.org/10.4067/S0034-988720190005000634>
- Cancino, M., Gascón, A., Góngora, J., & Medina, M. (2019). *Consentimiento informado*. Instituto de Investigaciones Jurídicas. <http://ru.juridicas.unam.mx:80/xmlui/handle/123456789/57329>
- Carrasco, J., & Olivares, D. (2008). Haciendo camino al andar: Construcción y comprensión de la ocupación para la investigación y práctica de la terapia ocupacional. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 8, 5–16. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2008.55>
- Cartagena, J., & Prieto, S. (2018). Los significados construidos del envejecimiento positivo en la participación ocupacional de adultas mayores con patologías articulares. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 18(2), 117–124. <https://revistas.uchile.cl/index.php/RTO/article/view/51086/54525>
- Chaka, C. (2022). Digital marginalization, data marginalization, and algorithmic exclusions: A critical southern decolonial approach to datafication, algorithms, and digital citizenship from the Souths. *Journal of E-Learning and Knowledge Society*, 18(3), 83–95. <https://doi.org/10.20368/1971-8829/1135678>
- CENSO. (2017). *Resultados definitivos Censo 2017* [Archivo PDF]. Instituto Nacional de Estadísticas. http://www.censo2017.cl/wp-content/uploads/2017/12/Presentacion_Resultados_Definitivos_Censo2017.pdf
- Centro de Información de Recursos Naturales [CIREN]. (2021). *Características demográficas y socioeconómicas. Comuna de Fresia* [Archivo PDF]. https://www.sitirural.cl/wp-content/uploads/2022/03/Fresia_demografica.pdf
- Cerda, A. (2005). *Alfabetización digital en el adulto mayor: ¿En el camino de la inclusión social?* [Tesis de magíster, Universidad de Chile]. https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/105997/cerda_a.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Chaparro, M., Escalante, G., & Samacá, E. (2011). *Las TIC como estrategia didáctica dentro del proceso educativo de estudiantes universitarios sordos* [Archivo PDF]. Universidad Militar Nueva Granada. <https://www.unimilitar.edu.co>
- Costa, D. E. S., Rodrigues, S. de A., Alves, R. de C. L., Silva, M. R. F. da, Bezerra, A. D. C., Santos, D. C. dos, Freitas, M. C. de, Oliveira, P. E. de, Nunes, S. F., Silva, V. C. da, & Nascimento, C. E. M. do. (2021). A influência das tecnologias na saúde mental dos idosos em tempos de pandemia: Uma revisão integrativa. *Research, Society and Development*, 10(2), e12198. <https://doi.org/10.33448/rsd-v10i2.12198>
- Criteria. (2021). *Informe: Digitalización personas mayores* [Archivo PDF]. Asociación Nacional de Avisadores. <https://www.anda.cl/wp-content/uploads/2021/09/Informe-personas-mayores-2021-VTR.pdf>

- Díaz, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático: Orientación intelectual de Revista Universum. *Revista General de Información y Documentación*, 28(1), 119–142. <https://doi.org/10.5209/RGID.60813>
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Educación Médica*, 2(7), 162–167. https://scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000700009
- Esquivel, M., & Sánchez, C. (2015). Género y tercera edad: Los hogares encabezados por mujeres ancianas. *Sociológica* México, 33(12). <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/614>
- Flores, R. (2009). *Observando observadores: Una introducción a las técnicas cualitativas*. Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt17t76p7>
- Fuster, E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201–229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Friemel, T. N. (2016). The digital divide has grown old: Determinants of a digital divide among seniors. *New Media & Society*, 18(2), 313–331. <https://doi.org/10.1177/1461444814538648>
- Gallardo Peralta, L. P., Díaz Araya, P. L., Mamani Mamani, M. P., Ramírez Aránguiz, N. M., & Zambrano Huanca, E. A. (2021). Calidad de vida en personas mayores de entornos rurales: Diferencias entre hombres y mujeres. *Ciencia y Enfermería*, 27. <https://doi.org/10.29393/ce27-33cvle50033>
- González, H. (2018). Género, cuidados y vejez: Mujeres «en el medio» del trabajo remunerado y del trabajo de cuidado en Santiago de Chile. *Prisma Social: Revista de Investigación Social*, 21, 194–218. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?Codigo=6521442>
- Guedes, D. T., Curcio, C. L., Llano, B. A., & Zunzunegui, M. V. (2015). La brecha de género en violencia doméstica en adultos mayores en América Latina: El estudio IMIAS. *Revista Panamericana de Salud Pública*.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5.ª ed.). McGraw-Hill Interamericana. https://www.academia.edu/25455344/Metodolog%C3%ADa_de_la_investigaci%C3%B3n_Hernandez_Fernandez_y_Baptista_2010
- Hinojosa, J., & Kramer, P. (1997). Fundamental concepts of occupational therapy: Occupation, purposeful activity, and function [Statement]. *American Journal of Occupational Therapy*, 51(10), 864–866. <https://doi.org/10.5014/ajot.51.10.864>
- Hugo Rojas, F., Rodríguez Canache, L., & Rodríguez León, J. (2022). *Envejecimiento en Chile: Evolución, características de las personas mayores y desafíos demográficos para la población*. Instituto Nacional de Estadísticas.
- Huinao Tranacan, M., Montecinos Durán, C., Muñoz Muñoz, C., & Valenzuela Soto, D. (2017). Salud-enfermedad-atención de personas mayores que viven en ruralidad en el sur de Chile. *Investigación y Desarrollo*, 25(1), 49–72. <https://doi.org/10.14482/indes.25.1.10230>

- INE. (2020, abril 15). Adultos mayores en Chile: ¿Cuántos hay? ¿Dónde viven? ¿Y en qué trabajan? *Instituto Nacional de Estadísticas*. <https://www.ine.gob.cl/prensa/2020/04/15/adultos-mayores-en-chile-cuántos-hay-dónde-viven-y-en-qué-trabajan>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2016). *Principales resultados: Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2016*. Departamento de Estudios Sociales. <http://historico.ine.cl/enut/principales-resultados.php>
- International Telecommunication Union [UIT]. (2021). *Digital Inclusion*. <https://www.itu.int/en/ITU-D/Digital-Inclusion/Pages/about.aspx>
- ITU. (2024). *Measuring digital development*. https://www.itu.int/hub/publication/d-ind-ict_mdd-2024-4/
- Jara, N., & Prieto, C. (2018). Impacto de las diferencias entre nativos e inmigrantes digitales en las enseñanzas en las ciencias de la salud: Revisión sistemática. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 29(1), 92–105. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-21132018000100007
- Jin, B., Kim, J., & Baumgartner, L. (2019). Informal learning of older adults in using mobile devices: A review of the literature. *Adult Education Quarterly*, 69(2), 120–141. <https://doi.org/10.1177/0741713619834726>
- Kielhofner, G. (2011). *Terapia ocupacional: Modelo de ocupación humana. Teoría y aplicación*. Médica Panamericana.
- Kottorp, A., Nygard, L., Hedman, A., Öhman, A., Malinowsky, C., Rosenberg, L., Lindqvist, E., & Ryd, C. (2016). Access to and use of everyday technology among older people: An occupational justice issue—but for whom? *Journal of Occupational Science*, 23(3), 382–388. <https://doi.org/10.1080/14427591.2016.1151457>
- Law, M., Polatajko, H., Baptiste, W., & Townsend, E. (1997). Core concepts of occupational therapy. In E. Townsend (Ed.), *Enabling occupation: An occupational therapy perspective* (pp. 29–56). Canadian Association of Occupational Therapists.
- Ley 19.828. Crea el Servicio Nacional del Adulto Mayor. (2002, 16 de septiembre). *Biblioteca del Congreso Nacional de Chile*. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=202950&idVersion=2019-03-01&idParte=>
- Martínez, J. (2021). Understanding the state regulation of fatherhood in Latin America: Complementary versus co-responsible. *Journal of Latin American Studies*, 53(3), 521–545. <https://doi.org/10.1017/S0022216X2100047X>
- Martínez, Y., Mata, S., & Vega, M. (2020). *Diagnósticos sobre las brechas de inclusión digital en Chile* [Archivo PDF]. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <http://dx.doi.org/10.18235/0003032>
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative research design: An interactive approach*. Applied Social Research Methods Series. Sage Publications.

- Ministerio de Desarrollo Social. (2022). *Vínculos sociales y bienestar de las personas mayores durante la pandemia*. Observatorio Social. http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/bienestar-social/221021_Vinculos_sociales_EBS_PM.pdf
- Ministerio de Desarrollo Social. (2023). *Encuesta de Bienestar Social. Base de datos*. <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-bienestar-social>
- Nelson, D., & Jepson-Thomas, J. (2003). Occupational form, occupational performance, and a conceptual framework for therapeutic occupation. In P. Kramer, J. Hinojosa, & C. Brasic Royeen (Eds.), *Perspectives in human occupation: Participation in life* (pp. 87–155). Lippincott Williams & Wilkins.
- Observatorio del Envejecimiento. (2022). *Mujeres 60+ en el mercado laboral: Radiografía del presente y desafíos del mañana*. Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://observatorioenvejecimiento.uc.cl/wp-content/uploads/2023/01/Mujer-60-en-el-mercado-laboral-radiograf%C3%ADa-del-presente-y-desaf%C3%ADos-del-ma%C3%B1ana.pdf>
- Padial, M., Pinzón, S., Espinosa, J., Kalache, A., & Garrido, F. (2020). Longevidad y revolución digital. Contribución de las tecnologías de la información y de la comunicación al envejecimiento saludable. *Gerokomos*, 31(1), 6–14.
- País Lobo. (2020, julio 15). Más de 44 mil habitantes de Los Lagos son mayores de 75 años. *PL Prensa*. <https://www.paislobo.cl/2020/07/mas-de-44-mil-habitantes-de-los-lagos-son-mayores-de-75-anos.html>
- Park, S., Lee, H. J., Jeon, B.-J., Yoo, E.-Y., Kim, J.-B., & Park, J.-H. (2021). Effects of occupational balance on subjective health, quality of life, and health-related variables in community-dwelling older adults: A structural equation modeling approach. *PLOS ONE*, 16(2), e0246887. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0246887>
- PNUD. (2018). *Una década de cambios hacia la igualdad de género (2009–2018)*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://www.undp.org/es/chile/publications/una-d%C3%A9cada-de-cambios-hacia-la-igualdad-de-g%C3%A9nero-2009-2018>
- Ricaurte, P. (2019). Data epistemologies, the coloniality of power, and resistance. *Television & New Media*, 20(4), 350–365. <https://doi.org/10.1177/1527476419831640>
- Rivoir, A., Morales, M., & Casamayou, A. (2019). Uso y percepciones de las tecnologías digitales en personas mayores: Limitaciones y beneficios para su calidad de vida. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 36, 295–313. <http://revistas.uach.cl/index.php/racs/article/view/5685/6790>
- Ryd, C., Malinowsky, C., Öhman, A., Kottorp, A., & Nygard, L. (2018). Older adults' experiences of daily life occupations as everyday technology changes. *British Journal of Occupational Therapy*, 81(10), 601–608. <https://doi.org/10.1177/0308022618774525>
- SENAMA. (2020). *Indicadores socio-demográficos relativos a las personas mayores CASEN*. Servicio Nacional del Adulto Mayor. https://www.senama.gob.cl/storage/docs/los_lagos_casen_2020.pdf
- SENADIS. (2023). *III Estudio Nacional de la Discapacidad 2022*. Servicio Nacional de la Discapacidad.

- Sistema de Naciones Unidas en Chile. (2021a). *Hábitos y necesidades de las personas mayores en pandemia*. <https://www.senama.gob.cl/storage/docs/NS-02-HABITOS-Y-necesidades-de-personas-mayores-en-pandemia.pdf>
- Sistema de Naciones Unidas en Chile. (2021b). *Proyecto NODO. Personas mayores y trabajo no remunerado en Chile: Perspectiva y valoración económica*. <https://www.senama.gob.cl/storage/docs/Personas-mayores-y-trabajo-no-remunerado-en-Chile-NODO-Series-60.pdf>
- Sistema de Naciones Unidas en Chile. (2022). *Proyecto NODO. Fortaleciendo redes para las personas mayores en Chile*. <https://chile.un.org/sites/default/files/2022-01/03.%20Proyecto%20NODO.%20Fortaleciendo%20Redes%20para%20las%20Personas%20Mayores%20en%20Chile.pdf>
- Sunkel, G., & Ullmann, H. (2019). Las personas mayores de América Latina en la era digital: Superación de la brecha digital. *Revista de la CEPAL*, 127, 243–266. <http://hdl.handle.net/11362/44580>
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis.
- Zapata-Ros, M. (2015). Teorías y modelos sobre el aprendizaje en entornos conectados y ubicuos: Bases para un nuevo modelo teórico a partir de una visión crítica del “conectivismo”. *Education in the Knowledge Society*, 16(1), 69–102. <https://doi.org/10.14201/eks201516169102>